

El coleccionista Juan Ybarra Mendaro (Sevilla, 1938) es un coleccionista peculiar. Andaluz de nacimiento, se formó en Madrid y se instaló en Barcelona en 1960, ciudad desde la que se ha ocupado de sus negocios a la vez que ha desarrollado una ingente tarea de apoyo a las artes, colaborando con numerosas instituciones, y configurando su propia colección de arte, una colección abierta e independiente, de la que él es su único responsable.

# L'art de collect·zionar

El mundo de las colecciones privadas

## Juan Ybarra

FUNDACIÓ  
VILA CASAS

ESPAI  
AO  
BARCELONA

CAN  
FRAMIS  
BARCELONA

*L'art de collect·zionar.* Con el paso de los años, el coleccionismo ha ido cambiando, pero no la vocación coleccionista, que responde a una aventura intelectual y a una experiencia estética. Existe una idea errónea sobre esta práctica, porque el coleccionismo, más que pensar en la inversión o en la posesión, actúa movido por la sensibilidad, por la cultura y por la intuición, que le hacen atesorar unas obras con el objetivo de disfrutarlas y compartir las. Por ello, con el ciclo *L'art de collect·zionar* queremos rendir homenaje a aquéllos que Balzac definió como “los hombres más apasionados del mundo”.



Fotografía: Núria Ester

aunque estudió Ciencias Políticas y Económicas convirtió el arte en el hilo conductor de su vida.

Como buen andaluz, Juan Ybarra es un gran conversador. Es un hombre muy vivido, muy viajado y tiene un amplio círculo de amistades, especialmente en el mundo del arte, con el que desde niño ha estado vinculado. Nació en casa de un coleccionista, conoció de cerca los entresijos del arte y aunque estudió Ciencias Políticas y Económicas y se dedicó a trabajar en la compañía naviera familiar, Ybarra y Cia, convirtió el arte en el hilo conductor de su vida. Después de haber disfrutado de la colección paterna y de haber creado su propia colección, hoy perfectamente catalogada en dos volúmenes que nos permiten conocer su rigor selectivo y sus preferencias, ha decidido poner punto y final a su colección de arte, para iniciar otra andadura coleccionista, vinculada al mundo de la navegación.

#### ¿Por qué el nombre Colección Ybarra-Muñoz?

Porque he añadido a mi apellido el de mi mujer, porque el coleccionista implica y sacrifica a toda su familia por su pasión, y ya que la esposa es la que soporta al coleccionista, lo mínimo que este puede hacer es compartir el nombre de la colección.

Creo que lo tuyo es realmente vocacional y has demostrado que eres un entusiasta del coleccionismo. Eres hijo de coleccionista, eres amigo de los principales coleccionistas de este país, has asistido y participado en todas las sesiones de *L'art de col·leccionar*. ¿Qué significa para ti ser coleccionista?

No es fácil definirlo. Pienso que es un impulso irrefrenable de posesión y la culminación de unas aspiraciones estéticas.

La Fundació Vila Casas ha confiado la dirección y conducción del ciclo *L'art de col·leccionar* que se celebra en el espacio AØ de Can Framis a Daniel Giralt-Miracle.

# la entrevista

por Daniel Giralt-Miracle

El coleccionista implica y sacrifica a toda su familia por su pasión (...) lo que buscan todos los coleccionistas es la posesión de la belleza en sus distintas manifestaciones.

Creo que el coleccionista busca una determinada sintonía estética y pretende objetivarla en piezas físicas, en imágenes, en algo tangible que esté a su alcance. Hay quienes tienen unos criterios muy definidos, yo no los he tenido nunca, porque como he dicho hay mucho de pasión. Creo que lo que buscan todos los coleccionistas es la posesión de la belleza en sus distintas manifestaciones. Por ejemplo, ahora que ya he publicado un libro con mi colección de arte, la he dado por terminada y he iniciado otras aventuras coleccionistas, relacionadas con temas marinos, vinculados a mi familia y a mi profesión.

Tu padre, José María de Ybarra y Lasso de la Vega, conde de Ybarra (1905-1969), compaginó su vida profesional y financiera con la vida cultural. Fue un gran melómano, académico, coleccionista y pintor ocasional. En 1971 tú le rendiste un homenaje impulsando el libro *La colección del conde de Ybarra*, publicado por la Sociedad General de Difusión, dentro de la colección Colecciones Privadas de España. ¿Hay que buscar en tu padre el origen de tu vena coleccionista?

Es posible. Realmente era un hombre muy completo. Pero de alguna manera también me influyó mi madre, María Josefa Mendaro, que era pintora y ceramista. En casa siempre convivimos con el arte. Mi padre hizo una importante colección de pintura, vamos a llamarla clásica, Zurbarán, El Greco... que en un momento determinado decidió vender, lo que hizo de golpe, a un mismo comprador, dejándonos a todos sorprendidos y desconcertados, aunque nadie en la familia se atrevió a discutir lo más mínimo aquella decisión. Pero aún más asombrados quedamos después, cuando empezó a coleccionar de la mano de Raimond Maragall lo que entonces se llamaba la pintura moderna, los pintores que promocionaba en Barcelona, la Sala Parés y en Madrid, su hermana, la Galería Cisne.

### **¿Has tenido la tentación de pintar o dibujar como tu padre?**

Sí, aunque lo mío era la escultura porque cuando era pequeño acudía al taller de un escultor en Triana. Sin embargo, aquello no prosperó y lo que ha quedado es la afición.

**En el libro dedicado a tu colección aparece una frase tuya que me gusta mucho, que es: “Recibir, proteger y cultivar un legado es como recibir la antorcha de un antepasado. A lo largo de la vida de una familia, a cada uno le corresponde llevar esta antorcha durante cierto número de años” ¿En alguna medida tu colección es continuidad de este espíritu de tu padre?**

Creo que aunque no lo busqué intencionadamente ha resultado así. De la colección de mi padre que llegó a tener más de 500 cuadros, algunos de los siglos XVI y XVII, que vendió como ya hemos comentado, y los de Nonell, Sorolla, Benjamín Palencia, Pinazo, Gimeno, José Caballero, etc. que compró después, yo tengo algunos.

### **¿Los heredaste?**

Algunos. La colección de mi padre se repartió entre los herederos, aunque después los hermanos cambiamos algunos en función de nuestros gustos. Lo que sí tengo claro es que de los hermanos yo soy el que tenía más afición al arte.

**Pero en la colección de tu padre también había obra de Tharrats, de Villà, de Benet, de Clavé... ¿Interviniste en estas incorporaciones?**

No, pasaron a formar parte de la colección por decisión de mi padre, aunque posteriormente yo sí que tuve relación personal con estos artistas. Hice amistad con Villà, con Clavé...

**¿Esta nueva ruta de los llamados “pintores modernos” de aquella época, la relacionas con el cambio de gustos, con el cambio de los tiempos, fue una estrategia del coleccionista, una cuestión de valor y mercado?**

No, yo creo que no.

## **Recibir, proteger y cultivar un legado es como recibir la antorcha de un antepasado.**

### **¿Fue entonces una decisión esencialmente estética?**

Creo que sí. Mi padre era amigo de Elvira González y se dejaba aconsejar por ella, del mismo modo que después escuchó a los Maragall, tanto a Juan Antonio, que vivía en Barcelona, como a Raimond, que estaba en Madrid.

### **¿Cuál es la primera obra de arte que compraste, pensando en tu propia colección?**

Fue un pequeño papel al óleo pintado por Juan Cardona. Lo compré en la Sala Vayreda y me lo vendió el Sr. García ¡Un personaje!

**Realmente era un personaje ¡Muy interesante! ¡Lo sabía todo y contaba mil anécdotas de los artistas!**

Sí, era una persona estupenda, y se encargaba de la sala de subastas que había en la sala, que pienso que fue la primera que tuvimos aquí en la posguerra.

**Volvamos a tu colección. Para mí, es una colección vivencial. Tú y tu familia convivís con una importante parte de vuestra colección ¿Es una presentación estática o la vais renovando con vuestro propio fondo y con las nuevas adquisiciones?**

Sí, una parte sí, porque toda no cabe, lo que pasa es que solemos prestar bastante obra, hay años que hemos dejado 25, 30, 40 cuadros, y aprovechando estas cesiones sacamos otros cuadros del almacén.

## **Considero una obligación prestar las obras de mi colección.**

Es verdad, eres un coleccionista muy prestador, así como los hay reacios ¡Tú eres lo contrario!

Sí, porque aunque a veces se hace pesado, lo considero una obligación inexcusable, porque todo el mundo tiene derecho a ver y disfrutar de estas piezas, además creo que es importante que los cuadros se aireen, que estén publicados, incluso ganan en difusión, en valor y de esta manera también ayudas a incrementar el prestigio del pintor.

Otra frase tuya muy bonita que aparece en el libro de tu colección es: “El coleccionista es un lobo solitario, con espíritu de cazador, que busca las piezas entre sus conocidos, entre los

descendientes de los artistas, yendo de un país al otro (...) tiene miedo de que le quiten la pieza que ha descubierto; y cuando la consigue mete la perdiz en el zurrón, se olvida de ella y se va por otra (...). Para cualquier coleccionista es importante tener permanentemente un cuadro inaccesible como objetivo (...), se puede ir detrás de él durante muchos años”  
¿Has experimentado tú también esta sensación?

Sí, es que yo aquello de que los coleccionistas colaboran entre ellos, por mi experiencia, no lo acabo de creer. Porque el coleccionismo es una afición muy individual, muy personalizada y es muy difícil encontrar dos coleccionistas que hagan un tandem. Por ejemplo, yo soy muy amigo de Manuel Alorda pero nuestros gustos no tienen nada que ver, lo que a él le gusta a mí no me gusta y lo que a mí me gusta a él no le gusta. Él es un incondicional del arte de supervanguardia, de Damien Hirst, Muramaki ¡Y a mí este arte no me llega! Pero nunca hemos colisionado por ello. Al contrario, yo lo admiro y respeto, igual que respeto la apuesta por el conceptual de Rafael Tous, una personalidad brillante, que se ha metido en un campo que yo creo que es más peligroso que el de minas, pero lo admiro por su valentía de hacer una opción arriesgada, que yo de momento no comprendo.

Me encanta cuando dices que al ver una pieza y le clavas el ojo, te desvives hasta que la consigues ¡Si puedes!

¡Si puedo! Porque normalmente se suele fracasar. La caza y el coleccionismo tienen grandes parecidos, hay que esperar el momento y cuando llegas a conseguir la pieza, automáticamente esta pierde interés. Es el famoso síndrome del zurrón o del cazador, que sufren muchos coleccionistas y que es inevitable.

¿La elección de las obras para tu colección es una labor solitaria? ¿Te asesoras? ¿Consultas a amigos, familiares, expertos, o vas por libre?

No, lo hago solo, ayudado por los libros, que para mí son fundamentales. Esta es otra herencia de mi padre, que tenía una buena biblioteca de obras de arte y que me contagió su preferencia por estos libros, una pasión que por mi parte también he alimentado, aún más ahora cuando se están produciendo unas publicaciones

## La caza y el coleccionismo tienen grandes parecidos.

magníficas y los catálogos son espléndidos. También visito exposiciones y museos, algo imprescindible para el coleccionista que quiera comenzar, porque el coleccionista realmente necesita ser formado. Al respecto, mi padre decía que se necesitaban como mínimo hasta 25 años de experiencia en el coleccionismo antes de comprar un óleo, aunque él nunca siguió esta máxima...¡Y yo tampoco!

## ¡Para mí la información es la base de la formación!

Sí, es que ¡Para mí la información es la base de la formación!

Veo que la tuya es una colección multipolar, muy abierta, hay pintores catalanes, andaluces, madrileños, sudamericanos, etc. No sigues un hilo de localidad, de estilos o tendencias...

No, y creo que este es mi defecto, o el resultado del azar. Todos vamos un poco a la deriva, hacia estribor, hacia babor...

¡Y esta derivación de babor a estribor te lleva a América Latina? ¡A tu aprecio por sus artistas, especialmente por los rioplatenses, los que están a las dos orillas del Río de la Plata (Uruguay y Argentina)?

Sin duda, los viajes que he hecho a lo largo de la vida, a causa de mi trabajo en la empresa familiar, me han permitido hacer muchos contactos en Buenos Aires y Uruguay, puesto que además de las reuniones, conferencias o congresos a los que asistía también tenía muchas horas libres, durante las que aprovechaba para hacer descubrimientos.

Mentalmente ¿Dónde empieza tu colección? ¿Y dónde acaba? ¿Empieza con Nonell por ejemplo, es él un punto de partida?

Aunque yo no tengo criterios tan claros como los que tú me pides, creo que Nonell es una gran figura.

Y es evidente que la gran pintura catalana y esta generación de la modernidad del siglo XX es un punto de arranque de tu

estilo, frente al de tu padre. Tienes obra de Nonell, de Sunyer, de Torres-García, de Barradas... pero también la tienes de Perejaume y de Zush, artistas radicalmente contemporáneos, vi incluso que tenías unas piezas de tapicería excepcional de Aurelia Muñoz, es decir que estás abierto al arte actual ¡Aunque no al vídeo!

No, ni al vídeo ni a las performances, además ahora estoy volviendo mucho a los siglos XVIII y XIX, porque he descubierto que son sumamente interesantes. Por ejemplo, ahora estoy intentando rehacer la colección del marqués de Roviralta de Santa Clotilde, de Raül Roviralta, un médico del siglo XIX que llegó a ser consejero de asistencia social de la Generalitat de Catalunya, que reunió una colección de valor internacional de miniaturas de barcos, de plata, oro, marfil... ¡Unas piezas extraordinarias!

**A parte de la pintura y de las maquetas de barcos ¿Coleccionas algún otro tipo de arte, fotografía, grabado...?**

Sí, la carga que llevaban los barcos que, por su peso, aseguraba una buena navegación, cerámica, minerales, etc.

**¿Dónde compras, o comprabas, tus cuadros? ¡En galerías, ferias, subastas, directamente a los artistas?**

En todas partes, pero básicamente en galerías, salas de subasta, a los mismos artistas y a sus familiares o descendientes directos. Siempre me ha interesado seguir las relaciones de los artistas y saber el camino que sigue su obra. Por ejemplo, he podido seguir el rastro de Dalmau, a través de Gustau Camps, un coleccionista de mucho olfato.

**Sí, Gustau Camps que compró parte de la colección Dalmau. Hizo un buen trabajo, pero lamentablemente muchas de las obras de los grandes artistas nacionales e internacionales que tenía Dalmau se esparcieron por el mundo.**

Es lo que pasa siempre, el rico se queda con los bienes del pobre, esto es más antiguo que el mundo, yo no lo he inventado, pero está claro que los grandes cuadros no se quedan en España.

## Siempre me ha interesado saber el camino que siguen los artistas y su obra.

Porque si la fortuna del catalán es superior a la del andaluz, la del berlinés o la del hamburgoés, es superior a la del catalán, y así sucesivamente.

### **¿Cómo cotejas valor y precio?**

De entrada sabiendo donde estoy, porque un empresario de tipo medio como yo no puede aspirar a las grandes piezas internacionales.

### **Es decir, que tú no puedes, de momento, comprar un Picasso.**

No, absolutamente no, me gustaría, pero antes que un dibujito de Picasso, prefiero tener un buen Nonell, aún más porque considero que Nonell en aquella época era mejor que Picasso en ese mismo momento.

**Cuéntame esta historia fascinante que a mí me encanta de Palau i Fabre y un Torres-García de 1931.**

¡Ah, sí! Era un Torres-García que a mí me apasionaba, que Palau había heredado de su padre. Le insistí mucho para que me lo vendiera, incluso le ofrecí pequeños juguetes que Picasso había hecho para sus nietos, que yo sabía que le gustaban mucho, pero siempre se negaba y al final le dije: "Mira Palau, ya no me interesa tu cuadro, ya no me interesa porque ya lo poseo, lo he poseído mentalmente, y ya te lo puedes quedar tú para siempre", y Palau, que vio el negocio perdido, me contestó: "Pues yo no estoy dispuesto a que lo poseas mentalmente", y se enfadó conmigo. Evidentemente aquel enfado no duró y nos seguimos viendo en Port de la Selva y Llançà.

**... antes que un dibujito de Picasso, prefiero tener un buen Nonell.**

**Me gusta mucho esta historia de la apropiación mental. De hecho es lo que acabamos haciendo todos con los cuadros que nos gustan.**

Sí, todos, porque finalmente, la mayoría de los cuadros acaban en los sótanos de los museos y si no nos los hacemos nuestros mentalmente ¡Quién los recuerda?

# la colección

De la extensa colección Ybarra-Muñoz presentamos en Can Framis una exquisita selección de cinco artistas: Isidre Nonell (Barcelona, 1872-1911), Joaquim Sunyer (Sitges, 1874-1956), Pedro Figari (Montevideo, 1861-1938), Joaquín Torres-García (Montevideo, 1874-1949) y Rafael Barradas (Montevideo, 1890-1929), cinco artistas que podemos considerar germinales, que coincidieron en un nuevo ciclo histórico, el que se dio a finales del siglo XIX y principios del XX y que reflejan a la perfección las preferencias de Juan Ybarra.

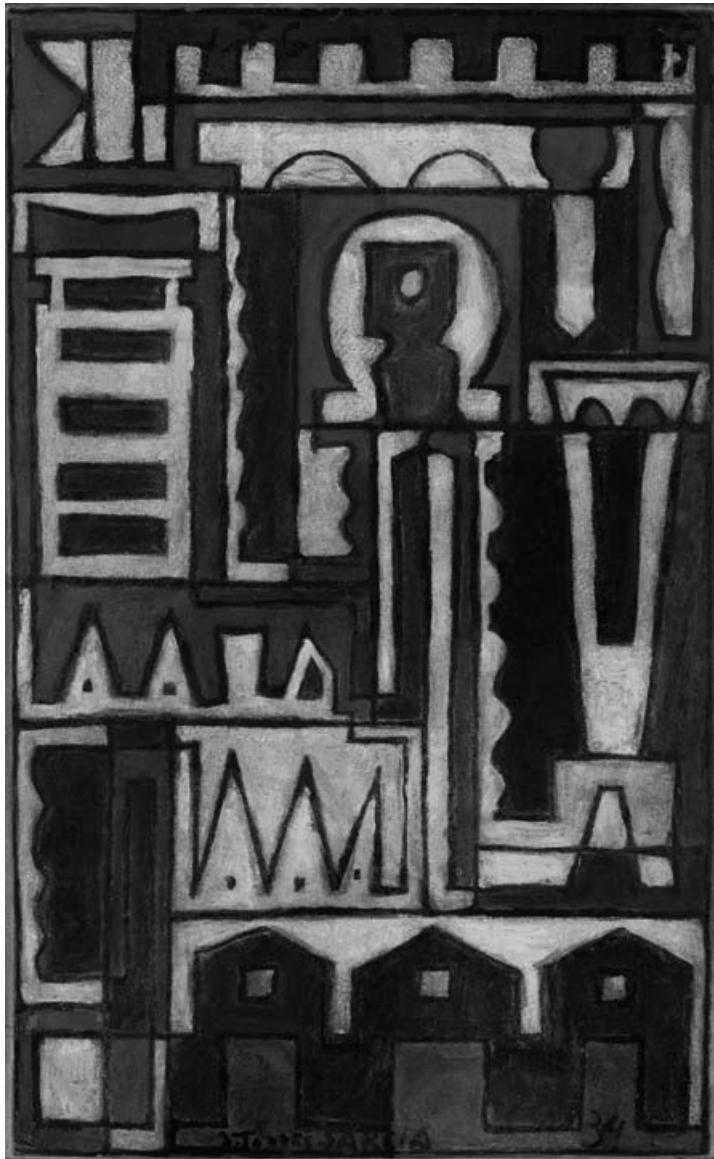
Los cinco conocieron bien la tradición y estudiaron los clásicos pero fueron conscientes de que la pintura necesitaba por un lado abrir nuevos caminos y tomar nuevos rumbos y por el otro era la herramienta con la que podían expresar sus sentimientos y sus pensamientos sin mediatizaciones. Dos eran catalanes, nacidos en los primeros años de la década de los setenta del siglo XIX, y estudiaron juntos en la escuela de la Llotja de Barcelona, pasaron por París y vivieron de cerca las primeras convulsiones vanguardistas. Aunque uno, Nonell, se inclinó por un expresionismo denso y grave, y el otro, Sunyer, se decantó por renovar la tradición mediterránea, desde una mirada postcubista, que representa el inicio del noucentisme. Los otros tres eran uruguayos, “los tres pintores uruguayos de Europa”, según el mismo Barradas escribió a Torres-García, y los tres vivieron simultáneamente las inquietudes del futurismo (vibracionismo), del cubismo y del constructivismo. Los tres mantuvieron una estrecha relación, se carteaban y estimulaban, y además Torres y Barradas jugaron un papel decisivo en el nacimiento en Cataluña de las vanguardias pictóricas y literarias, y aunque Figari no viajó a España, estuvo muy cerca de ellos y aportó nuevos horizontes a la pintura del cono sur. Y los cinco fueron, unos aquí y otros allí, protagonistas de lo que podríamos llamar los orígenes de la más renovadora pintura del siglo XX.

Daniel Giralt-Miracle  
Comisario de la exposición



Rafael Barradas  
*Retrato de Joan Salvat-Papasseit*  
Barcelona, 1918

Joaquín  
Torres-García  
Constructivismo  
animista  
1934



Pedro Figari  
*La confidencia*  
s/f



Joaquim Sunyer  
*Banyistes*  
c. 1913





Isidre Nonell  
*Gitana*  
Barcelona, 1902

© De las imágenes de obra:  
VEGAP, 2011

ISBN 978-84-615-3214-8  
Depósito Legal: B-1912-2010

Diseño gráfico:  
[www.anaclapes.com](http://www.anaclapes.com)

ESPAI  
VolART  
BARCELONA

ESPAI  
VolART2  
BARCELONA

CAN  
FRAMIS  
BARCELONA

CAN  
MARIO  
PALAFRUGELL

PALAU  
SOLTERRA  
TORROELLA

FUNDACIÓ  
VILA CASAS

Oficines  
Carrer Ausiàs Marc, 20, pral.  
08010 Barcelona  
Tel. 93 481 79 80  
[fundacio@fundacionvilacasas.com](mailto:fundacio@fundacionvilacasas.com)  
[www.fundacionvilacasas.com](http://www.fundacionvilacasas.com)

Espai Volart / Volart 2  
Carrer Ausiàs Marc, 22  
08010 Barcelona  
Tel. 93 481 79 85  
[espaivolart@fundacionvilacasas.com](mailto:espaivolart@fundacionvilacasas.com)

Can Framis  
Carrer Roc Boronat, 116-126  
08018 Barcelona  
Tel. 93 320 87 36  
[canframis@fundacionvilacasas.com](mailto:canframis@fundacionvilacasas.com)

Can Mario  
Plaça Can Mario, 7  
17200 Palafrugell (Girona)  
Tel. 972 306 246  
[canmario@fundacionvilacasas.com](mailto:canmario@fundacionvilacasas.com)

Palau Solterra  
Carrer de l'Església, 10  
17257 Torroella de Montgrí (Girona)  
Tel. 972 761 976  
[palausolterra@fundacionvilacasas.com](mailto:palausolterra@fundacionvilacasas.com)

## Exposición L'art de col·leccionar

Juan Ybarra

Espai AØ de Can Framis

Del 3 de octubre al 17 de diciembre de 2011  
de martes a sábado de 11.00 h a 18.00 h  
y domingos de 11.00 h a 14.00 h

# L'art de col·leccionar 2011 05

El món de les col·leccions privades

**L'art de col·leccionar.** Amb el pas dels anys, el col·leccionisme ha anat canviant, però no la vocació col·leccionista, que respon a una aventura intel·lectual i a una experiència estètica. Hi ha una idea errònia d'aquesta pràctica, perquè el col·leccionista, més que pensar en la inversió o en la possessió, actua mogut per la sensibilitat, per la cultura, per la intuïció, que el fan atresorar unes obres amb l'objectiu de gaudir-les i compartir-les. Per això amb el cicle L'art de col·leccionar volem retre homenatge a aquells que Balzac va definir com “els homes més apassionats que hi ha en el món”.

**El col·leccionista.** Juan Ybarra Mendaro (Sevilla, 1938) és un col·leccionista peculiar. Andalús de naixement, es va formar a Madrid i es va instal·lar a Barcelona el 1960, ciutat des de la qual s'ha ocupat dels seus negocis al mateix temps que ha desenvolupat una ingent tasca de suport a les arts, col·laborant amb nombroses institucions, i configurant la seva pròpia col·lecció d'art, una col·lecció oberta i independent, de la qual ell és l'únic responsable.

Com a bon andalús, Juan Ybarra és un gran conversador. És un home molt viscut, molt viatjat i té un ampli cercle d'amistats, especialment en el món de l'art, amb el qual des de petit ha estat vinculat. Va néixer a casa d'un col·leccionista, va conèixer de prop els secrets de l'art i encara que va estudiar Ciències Polítiques i Econòmiques i es va dedicar a treballar en la companyia naviliera familiar, Ybarra i Cia, va convertir

l'art en el fil conductor de la seva vida. Després d'haver gaudit la col·lecció paterna i d'haver creat la seva pròpia col·lecció, avui perfectament catalogada en dos volums que ens permeten conèixer el seu rigor selectiu i les seves preferències, ha decidit posar punt i final a la seva col·lecció d'art, per a iniciar una altra etapa col·leccionista, vinculada al món de la navegació.

## l' entrevista

per Daniel Giralt-Miracle

### Per què el nom Col·lecció Ybarra-Muñoz?

Perquè he afegit al meu cognom el de la meva dona, perquè el col·leccionista implica i sacrifica tota la seva família per la seva passió, i ja que l'esposa és qui suporta el col·leccionista, el mínim que aquest pot fer és compartir el nom de la col·lecció.

Crec que això tèu és realment vocacional i has demostrat que ets un entusiasta del col·leccionisme. Ets fill de col·leccionista, ets amic dels principals col·leccionistes d'aquest país, has assistit i participat en totes les sessions de *L'art de col·leccionar*. Què significa per a tu ser col·leccionista?

No és fàcil definir-ho. Penso que és un impuls irrefrenable de possessió i la culminació d'unes aspiracions estètiques. Crec que el col·leccionista busca una determinada sintonia estètica i pretén objectivar en peces físiques, en imatges, en alguna cosa tangible que estigui al seu abast. N'hi ha que tenen uns criteris molt definits, jo no els he tingut mai, perquè com he dit hi ha molt de passió. Crec que el que busquen tots els col·leccionistes és la possessió de la bellesa en les seves diferents manifestacions. Per exemple, ara que ja he publicat un llibre amb la meva col·lecció d'art, l'he donada per acabada i he iniciat altres aventures col·leccionistes, relacionades amb temes marins, vinculats a la meva família i a la meva professió.

El teu pare, José María de Ybarra y Lasso de la Vega, comte d'Ybarra (1905-

1969), va compaginar la seva vida professional i finançera amb la vida cultural. Va ser un gran melòman, acadèmic, col·leccionista i pintor ocasional. El 1971 tu li vas retre un homenatge impulsant el llibre *El fons del comte d'Ybarra*, publicat per la Sociedad General de Difusión, dins de la col·lecció Colecciones Privadas de España. S'ha de buscar en el teu pare l'origen de la teva vena col·leccionista?

És possible. Realment era un home molt complet. Però d'alguna manera també em va influir la meva mare, María Josefa Mendaro, que era pintora i ceramista. A casa sempre hem conviscut amb l'art. El meu pare va fer una important col·lecció de pintura, anomenem-la clàssica, Zurbarán, El Greco...que en un moment determinat va decidir vendre-la, de cop, a un mateix comprador, deixant-nos a tots sorpresos i desconcertats, encara que ningú a la família no es va atrevir a discutir gens ni mica aquella decisió. Però encara ens vam quedar més sorpresos quan de la mà de Raimond Maragall va començar a col·leccionar el que llavors es deia la pintura moderna, els pintors que promocionava a Barcelona la Sala Parés i a Madrid, la seva germana, la galeria Cisne.

Has tingut la temptació de pintar o dibuixar com el teu pare?

Sí, encara que jo em vaig iniciar en l'escultura, perquè quan era petit anava al taller d'un escultor a Triana. No obstant això, allò no va prosperar i el que n'ha quedat és l'afició.

En el llibre dedicat a la teva col·lecció apareix una frase teva que m'agrada molt, que és: “Rebre, protegir i cultivar un llegat és com rebre la torxa d'un avantpassat. Al llarg de la vida d'una família, a cada un li correspon portar

aquesta torxa durant cert nombre d'anys", en alguna mesura la teva col·lecció és continuïtat d'aquest esperit del teu pare?

Crec que encara que no ho vaig buscar intencionadament ha resultat així. De la col·lecció del meu pare que va arribar a tenir més de 500 quadres, alguns dels segles XVI i XVII, que va vendre com ja hem comentat, i els de Nonell, Sorolla, Benjamí Palència, Pinazo, Gimeno, José Caballero, etc. que va comprar després, jo en tinc alguns.

#### Els vas heretar?

Alguns. La col·lecció del meu pare es va repartir entre els hereus, encara que després els germans en vam canviar alguns en funció dels nostres gustos. El que sí tinc clar és que dels germans jo sóc el qui tenia més afició a l'art.

Però en la col·lecció del teu pare també hi havia obra de Tharrats, de Villà, de Benet, de Clavé... Vas intervenir en aquestes incorporacions?

No, van passar a formar part de la col·lecció per decisió del meu pare, encara que posteriorment jo sí que vaig tenir relació personal amb aquests artistes. Vaig fer amistat amb Villà, amb Clavé...

Aquesta nova ruta dels anomenats "pintors moderns" d'aquella època, la relacions amb el canvi de gustos, amb el canvi dels temps, va ser una estratègia del col·leccionista, una qüestió de valor i mercat?

No, jo crec que no.

Va ser llavors una decisió essencialment estètica?

Crec que sí. El meu pare era amic d'Elvira González i es deixava aconsellar per ella, de la mateixa manera que després

va escoltar els Maragall, tant Joan Anton que vivia a Barcelona com Raimond, que era a Madrid.

#### Quina és la primera obra d'art que vas comprar, pensant en la teva pròpia col·lecció?

Va ser un petit paper a l'oli pintat per Juan Cardona. El vaig comprar a la Sala Vayreda i me'l va vendre el Sr. García. Un personatge!

Realment era un personatge, molt interessant! Ho sabia tot i explicava mil anècdotes dels artistes!

Sí, era una persona estupenda, i s'encarregava de la sala de subhastes que hi havia a la sala, que penso que va ser la primera que vam tenir aquí a la postguerra.

Tornem a la teva col·lecció. Per mi, és un conjunt vivencial. Tu i la teva família conviviu amb una important part de la vostra col·lecció. És una presentació estàtica o l'aneu renovant amb el vostre propi fons i amb les noves adquisicions?

Sí, una part sí, perquè tota no hi cap, el que passa és que solem prestar força obra, hi ha hagut anys que hem deixat 25, 30, 40 quadres, i aprofitant aquestes cessions traiem altres quadres del magatzem i fem la rotació.

És veritat, ets un col·leccionista molt prestador, així com n'hi ha de reticents, tu ets el contrari!

Sí, perquè encara que de vegades es fa pesat, ho considero una obligació inexcusable, perquè tothom té dret a veure i gaudir d'aquestes peces, a més crec que és important que els quadres s'airegin, que estiguin publicats, fins i tot guanyen en difusió, en valor i d'aquesta manera també ajudes a incrementar el prestigi del pintor.

Una altra frase teva molt bonica que apareix en el llibre de la teva col·lecció és: "El col·leccionista és un llop solitari, amb esperit de caçador, que cerca les peces entre els seus conejuts, entre els descendents dels artistes, anant d'un país a l'altre (...) té por que li treguin la peça que ha descobert, i quan l'aconsegueix, guarda la perdiu al sarró, s'oblida d'ella i en va a buscar una altra (...). Per a qualsevol col·leccionista és important tenir permanentment un quadre inaccessible com a objectiu (...), s'hi pot anar darrere durant molts anys". Has experimentat tu també aquesta senació?

Sí és que jo allò de què els col·leccionistes col·laboren entre ells, per la meva experiència, no m'ho acabo de creure. Perquè el col·leccionisme és una afició molt individual, molt personalitzada i és molt difícil trobar dos col·leccionistes que facin un tandem. Per exemple, jo sóc molt amic de Manuel Alorda però els nostres gustos no tenen res a veure, allò que li agrada a ell a mi no m'agrada i el que a mi m'agrada a ell no li agrada. Ell és un incondicional de l'art de superavantguarda, de Damien Hirst, Muramaki, i a mi aquest art no m'arriba! Però mai no hem topat per això. Al contrari, jo l'admiro i respecto, igual que respecto l'aposta pel conceptual de Rafael Tous, una personalitat brillant, que s'ha endinsat en un camp que jo crec que és més perillós que el de mines, però l'admiro per la seva valentia de fer una opció arriscada, que jo de moment no comprenco.

M'encanta quan dius que en veure una peça i li claves l'ull, et desvius fins que l'aconsegueixes ¡si pots!

Si puc!, perquè normalment se sol fracassar. La caça i el col·leccionisme

tenen moltes semblances, cal esperar el moment i quan arribes a aconseguir la peça, automàticament aquesta perd interès. És la famosa síndrome del sarró o del caçador, que pateixen molts col·leccionistes i que és inevitable.

L'elecció de les obres per a la teva col·lecció és una tasca solitària? T'assessores? Consultes amics, familiars, experts, o vas per lliure?

No, ho faig sol, ajudat pels llibres, que per a mi són fonamentals. Aquesta és una altra herència del meu pare, que tenia una bona biblioteca d'obres d'art i que em va encomanar la seva preferència per aquests llibres, una passió que per la meva part també he alimentat, encara més ara quan s'estan produint unes publicacions magnífiques i els catàlegs són esplèndids. També visito exposicions i museus, una cosa imprescindible per al col·leccionista que vulgui començar, perquè el col·leccionista realment necessita ser format. Referent a això, el meu pare deia que es necessitaven com a mínim fins a 25 anys d'experiència en el col·leccionisme abans de comprar un oli, encara que ell mai no va seguir aquesta màxima...I jo tampoc!

De fet, realment tens una biblioteca fantàstica, amb els llibres treballats, tota la teva col·lecció té un lligam amb la teva biblioteca, en qualsevol moment t'aixeques, vas a buscar un llibre, trobes el punt que t'interessa, ho tens subratllat... Per a tu, biblioteca, documentació i quadres són un paquet indivisible!

Sí, és que per a mi la informació és la base de la formació!

Veig que la teva és una col·lecció multipolar, molt oberta, hi ha pintors catalans, andalusos, madrilenys, sud-

**americans, etc. No segueixes un fil de localitat, d'estils o tendències...**

No, i crec que aquest és el meu defecte, o el resultat de l'atzar. Tots anem una mica a la deriva, cap a estribord, cap a babord...

**I aquesta derivació de babord a estribord et porta a l'Amèrica Llatina? A la teva estima pels seus artistes, especialment pels que viuen als pobles de les dues ribes del Riu de la Plata (l'Uruguai i l'Argentina)?**

Sens dubte, els viatges que he fet al llarg de la vida, a causa del meu treball en l'empresa familiar, m'han permès fer molts contactes a Buenos Aires i l'Uruguai, ja que a més de les reunions, conferències o congressos als quals assistia també tenia moltes hores lliures, durant les quals aprofitava per a fer descobertes.

**Mentalment, on comença la teva col·lecció? I on acaba? Comença amb Nonell per exemple, és ell un punt de partida?**

Encara que jo no tinc criteris tan clars com els que tu em demanes, crec que Nonell és una gran figura.

**I és evident que la gran pintura catalana i aquesta generació de la modernitat del segle XX és un punt d'arrencada del teu estil, enfocat al del teu pare. Tens obra de Nonell, de Sunyer, de Torres-García, de Barradas... però també la tens de Pere-jaume i de Zush, artistes radicalment contemporanis, vaig veure fins i tot que tenies unes peces de tapissaria excepcional d'Aurèlia Muñoz, és a dir que estàs obert a l'art actual, encara que no al vídeo!**

No, ni al vídeo ni a les performances, a més ara estic tornant molt als segles XVIII i XIX, perquè he descobert que són sumament interessants. Per exemple, ara estic intentant refer la col·lecció del marquès de

Roviralta de Santa Clotilde, de Raül Roviralta, un metge del segle XIX que va arribar a ser conseller d'assistència social de la Generalitat de Catalunya, que va reunir una col·lecció de valor internacional de miniatures de vaixells, de plata, d'or, d'ivori... unes peces extraordinàries!

**A part de la pintura i de les maquetes de vaixells, col·leccions algun altre tipus d'art, fotografia, gravat...?**

Sí, la càrrega que portaven els vaixells que, pel seu pes, assegurava una bona navegació, ceràmica, minerals, etc.

**On compres o compraves, els teus quadres? A galeries, fires, subhastes, directament als artistes?**

A tot arreu, però bàsicament a galeries, sales de subhasta, als mateixos artistes i als seus familiars o descendents directes. Sempre m'ha interessat seguir les relacions dels artistes i saber el camí que segueix la seva obra. Per exemple, he pogut seguir el rastre de Dalmau, a través de Gustau Camps, un col·leccionista de molt olfacte.

**Sí, Gustau Camps que va comprar part de la col·lecció Dalmau. Va fer una bona feina, però lamentablement moltes de les obres dels grans artistes nacionals i internacionals que tenia Dalmau es van escampar pel món.**

És el que passa sempre, el ric es queda amb els béns del pobre, això és més vell que l'anar a peu, jo no ho he inventat, però està clar que els grans quadres no es queden a Espanya. Perquè si la fortuna del català és superior a la de l'andalús, la del berlínès o la de l'hamburguès és superior a la del català, i així successivament.

**Com compares valor i preu?**

D'entrada sabent on sóc perquè un empresari de tipus mitjà com jo no pot aspirar a les grans peces internacionals.

**És a dir, que tu no pots, de moment, comprar un Picasso.**

No, absolutament no, m'agradaria, però abans que un dibuixet de Picasso, prefereixo tenir un bon Nonell, encara més perquè considero que Nonell en el seu moment era millor que Picasso en aquest mateix moment.

**Expliquem aquesta història fascinant que a mi m'encanta de Palau i Fabre i un Torres-García de 1931.**

Ah, sí! Era un Torres-García que a mi m'apassionava, que Palau havia heretat del seu pare. Li vaig insistir molt perquè me'l vengués, fins i tot li vaig oferir petites joguines que Picasso havia fet per als seus néts, que jo sabia que li agradaven molt, però sempre s'hi negava i al final li vaig dir: "Mira Palau, ja no m'interessa el teu quadre, ja no m'interessa perquè ja el tinc, l'he posseït mentalment, i ja te'l pots quedar tu per sempre", i Palau, que va veure el negoci perdut, em va contestar: "Doncs jo no estic disposat que el posseeixis mentalment", i es va enfadar amb mi. Evidentment aquella empipamenta no va durar i ens seguim veient a Port de la Selva i Llançà.

**M'agrada molt aquesta història de l'apropiació mental. De fet és el que acabem fent tots amb els quadres que ens agraden.**

Sí, tots, perquè finalment, la majoria dels quadres acaben en els soterranis dels museus i si no ens els fem nostres mentalment, qui els recorda?

# la col·lecció

De l'extensa col·lecció Ybarra-Muñoz presentem a Can Framis una exquisida selecció de cinc artistes: Isidre Nonell (Barcelona, 1872-1911), Joaquim Sunyer (Sitges, 1874-1956), Pedro Figari (Montevideo, 1861-1938), Joaquín Torres-García (Montevideo, 1874-1949) i Rafael Barradas (Montevideo, 1890-1929), cinc artistes que podem considerar germinals, que van coincidir en un nou cicle històric, el que es va donar a finals del segle XIX i principis del XX i que reflecteixen a la perfecció les preferències de Juan Ybarra.

Els cinc van conèixer bé la tradició i estudiar els clàssics però van ser conscients que la pintura necessitava d'una banda obrir nous camins i prendre nous rumbos i de l'altra era l'eina amb la qual podien expressar els seus sentiments i els seus pensaments sense mediatitzacions. Dos eren catalans, nascuts en els primers anys de la dècada dels setanta del segle XIX, i van estudiar junts a l'escola de la Llotja de Barcelona, van passar per París i van viure de prop les primeres convulsions avantguardistes, encara que un, Nonell, es va inclinar per un expressionisme dens i greu, i l'altre, Sunyer, es va decantar per renovar la tradició mediterrània, des d'una mirada postcubista, que representa l'inici del noucentisme. Els altres tres eren uruguaians, "els tres pintors uruguaians d'Europa", segons el mateix Barradas va escriure a Torres-García, i els tres van viure simultàniament les inquietuds del futurisme (vibracionisme), del cubisme i del constructivisme. Els tres van mantenir una estreta relació, es cartejaven i estimulaven, i a més Torres i Barradas van jugar un paper decisiu en el naixement a Catalunya de les avantguardes pictòriques i literàries, i encara que Figari no va viatjar a Espanya, va estar molt a prop seu i va aportar nous horitzons a la pintura del con sud. I els cinc van ser, uns aquí i altres allà, protagonistes del que podríem anomenar els orígens de la més renovadora pintura del segle XX.

Daniel Giralt-Miracle  
Comissari de l'exposició